# El Porrajmos: el Holocausto gitano

DAVID MARTÍN SÁNCHEZ

## Estado de la cuestión ¿Exterminio racial?

La comunidad judía ha hecho que no nos olvidemos de la mayor atrocidad ocurrida en el mundo occidental en el siglo XX: el Holocausto nazi. Existe numerosa bibliografía tanto científica como literaria acerca de este atroz pasaje de la historia europea. También hay una extensa filmografía, documental y de ficción. Sin embargo, poco o nada conocemos acerca del exterminio gitano ocurrido en esas mismas fechas y esos mismos lugares, y que casi todas las fuentes apuntan a medio millón de gitanos aniquilados[1]. Este holocausto gitano es conocido como *porrajmos* en *rromanò*, que significa *absorción* o *devoración*.

Conocemos la tendencia de los gitanos a no hablar de sus muertos[2], y por lo tanto de la pasada Guerra Mundial y de sus consecuencias. Tal y como apunta Jean Luc Poueyto[3] en su artículo: *Los recuerdos de los campos de concentración de los gitanos de la región de Pau*, es muy difícil construir la historia de este Pueblo, ya que "la historia existe, porque existe lo pasado y una pasión específica por lo pasado". Sin embargo, y continuando con la tesis de Poueyto, los gitanos no producen una ruptura entre presente y pasado, entre los vivos y los muertos, incluso para alguno hacer historia es traicionar el pasado. Sin embargo es necesario, en ocasiones, poder conocer el pasado para poder ayudar a los vivos. En esta línea, el autor gitano Menthert

Lakatos apunta: "Por supuesto que los gitanos no conocen su propia historia. No ha habido nadie interesado en mostrársela"[4].

**Ya sólo por el mero hecho de considerar los nazis que las conductas delictivas de los gitanos se transmitían genéticamente, resultaba un comportamiento racista por parte de la autoridad germana**

Por una causa o por otra, la historia del *porrajmos* está a años luz de conseguir un reconocimiento general. Además se mezclan una serie de elementos que comentaremos a continuación:

Algunos autores sostienen que la persecución de los gitanos bajo el mandato nazi se debió a causa de su comportamiento antisocial y delictivo. Matiz de gran importancia y que desarrollaremos más adelante, ya que de ser así, no tendrían derecho a considerarse oficialmente como víctimas del Nazismo, y por lo tanto se quedarían fuera de la compensación de los fondos de restitución. A la cabeza de los autores que sostienen esta teoría está Guenter Lewy, y según el autor Ian Hancock es también punta de lanza de una creciente corriente de difamación del Holocausto gitano[5]. Se encuentran informaciones en páginas web del Holocausto, como la escrita por David, L.[6] en la que se dice que comparar el caso de los judíos con el caso de los gitanos es una difamación. En 1985, el alcalde de Darmstadt, Guenter Metzger, dijo al Consejo Central de *rromà* y *sinti* alemán que su propuesta de reconocimiento o "insulta(ba) el honor y la memoria de las víctimas del Holocausto intentando asociarse a ellos"[7].

Sin embargo un número nutrido de historiadores y expertos en temas de los gitanos, apuntan como el motivo racial el principal elemento para su intento de exterminio. Ya sólo por el mero hecho de considerar los nazis que las conductas delictivas de los gitanos se transmitían genéticamente, resultaba un comportamiento racista por parte de la autoridad germana. ¿Pero cómo uno de los grupos arios más viejos de Europa iba a contaminar la tan ansiada sangre aria de los alemanes "de bien"? Porque los gitanos, a diferencia de los judíos, eran arios. Al principio el régimen de Hitler opta por forzar a los investigadores y eruditos alemanes a que negaran lo que a todas luces parecía innegable, pero muchos científicos alemanes negaron las demandas de la autoridad nazi, así que abandonaron el argumento de no arios. Adoptaron otra postura, la de considerarlos no sociales, subhumanos y miembros de una raza inferior, ya que no eran nórdicos[8]. Encuentran también la respuesta en el profesor Hans F.K. Günther, en su libro Rassenkunde Europas[9], el cual afirma que los gitanos tienen algunos elementos de los nórdicos, pero que descienden de las más bajas clases, y que debido a sus migraciones han ido absorbiendo sangre de la gente de su alrededor, teniendo así también sangre oriental, india...

En 1937, el Partido Nazi pidió la cooperación de los gobiernos europeos en su campaña para localizar e identificar a los *rromà* (gitanos) a través de Europa. En Alemania y territorios ocupados, los gitanos fueron internados en campos como Dachau, Dieselstrasse, Mahrzan y Vennhausen[10]. Fue el comienzo de una campaña que ya había comenzado dos años antes y que no terminaría hasta el final de la II Guerra Mundial.

## El Porrajmos

Considerados como agentes no sociales, delincuentes, y cultural, racial y socialmente inferiores, la Alemania de Hitler no hizo más que llevar al límite las leyes antigitanas que venían promulgándose desde la Edad Media.

Los gitanos resultaban un problema para la Alemania Nazi, pero tal y como hemos

comentado anteriormente, los gitanos eran arios, por lo que no pudieron realizar la misma propaganda que utilizaron para exterminar a los judíos. Así que optaron por recurrir a la moral puritana occidental, para acusar a los gitanos de agentes que ponían en peligro la seguridad pública.

Establecida su no ascendencia nórdica (aunque sí aria), determinaron que su grado de delincuencia y su comportamiento depravado, se transmitía genéticamente, y así optaron por esterilizar a los gitanos para evitar que se propagara su "plaga". Algunos gitanos fueron esterilizados en 1933, cuando todavía ningún judío lo había sido.

En 1937, dos años después de que aplicaran la ley *sangre y honor* a los judíos, los gitanos tenían prohibido casarse con alemanes. La forma de determinar si alguien era gitano o no, e incluso el grado de gitaneidad de las personas estaba determinada por los funcionarios del régimen nazi (científicos, policías...).

También en 1937, los gitanos fueron obligados a los oficialmente llamados "campos de residencia" en Dachau, Dieselstrasse, Mahrzan y Vennhausen. En estos campos no había cámara de gas, pero trabajaban como esclavos en la cantera de los campos o en factorías de armas, y cientos de gitanos fueron fusilados, colgados o torturados hasta la muerte por los guardias de los campos.

A su vez, en todos los territorios ocupados por Alemania, como los estados Bálticos, Polonia, Austria, Checoslovaquia, Francia, Italia, Hungría... los gitanos también fueron obligados a ir a los campos de concentración.

En una conferencia que tuvo lugar en Berlín el 30 de junio de 1940, se tomó la decisión de deportar a 30.000 gitanos de Alemania a los territorios ocupados en Polonia. Estos campos eran Belzec, Sobibor, Majdanek y Auschwitz. Otros miles fueron deportados desde Bélgica, Holanda y Francia, con el mismo fúnebre destino.

Se cree que la decisión de exterminar a los gitanos ocurrió en la primavera de 1941, cuando se crearon los comandos especiales para acabar con ellos (*Einsatzgruppen*). Desde el 8 de diciembre de 1938 la dirección de los domicilios de los gitanos tenía que ser comunicada a la policía, y en 1939 los gitanos tenían prohibido abandonar sus hogares bajo pena de enviarlos a un campo de concentración. Por lo que estaban localizados. Poco a poco, en principio como medida de seguridad pública, los gitanos fueron yendo a los campos, después sin ningún motivo aparente.

**Se cree que la decisión de exterminar a los gitanos ocurrió en la primavera de 1941, cuando se crearon los comandos especiales para acabar con ellos**

Aunque una ley de 1937 excluía a los gitanos del servicio militar, muchos servían en el ejército, pero entre 1940 y 1942 fueron todos desmovilizados. Los niños también fueron expulsados de sus escuelas, en principio agrupados en lugares especiales y luego llevados a los campos con los adultos. Según las memorias del comandante de Auschwitz, Hoss, las deportaciones incluían hombres de cien años, mujeres embarazadas y niños. El cerco a los gitanos se iba estrechando.

Allí donde avanzaban las tropas nazis, los gitanos iban siendo capturados o asesinados. En Polonia y en la URSS fueron encerrados, como ya hemos comentado, en campos de concentración o asesinados a campo abierto. La noche del 24 de diciembre de 1940, fueron fusilados 800 gitanos, hombres, mujeres y niños en Simvoporol (URSS). En Yugoslavia las ejecuciones comenzaron en octubre de 1941, y todavía los habitantes de algunos núcleos rurales recuerdan los gritos de los niños cuando eran montados en los camiones para llevarlos a su lugar de ejecución.

En 1943 hubo una escalada enorme de redadas y en abril de ese mismo año cerca

de 10.000 gitanos llegaron a Sachsenhausen. Himmler decidió poco después que los campos de gitanos deberían ser eliminados y empezó a planear su liquidación. Himmler autorizó su exterminio en 1944.

Apenas había amanecido en Auschwitz, cuando el 1 de agosto de 1944 unos guardias de las SS condujeron a cerca de 4.000 gitanos hacia las cámaras de gas. Fueron exterminados en una sola acción, que será conocida como *Zigeunernacht*.

Según historiadores y antropólogos como Ian Hancock[13] o Raoul Hilberg, de los 20.000 gitanos que había en Alemania en 1939, asesinaron a 15.000; unos 6.000 de los 11.200 de Austria; 35.000 de los 50.000 de Polonia; 300.000 entre las repúblicas soviéticas, Ucrania y Crimea (obra en gran parte de los *Einsatzgruppen*), 28.000 en Serbia, etc.

El historiador Joseph Tenenbaum, afirma que fueron unos 500.000 gitanos asesinados, al igual que otras muchas fuentes[14] que se acercan a ese número. Sin embargo, otras posturas estiman que desde 1935 hasta el final de la II Guerra Mundial murieron 1 millón y medio de gitanos[15].

## Después de la II Guerra Mundial ¿*Porrajmos* en la actualidad?

Tal y como apunta el autor Liegeois[16], hasta 1947, cuando algunos gitanos salían de los campos de concentración, corrían el peligro en algunas regiones de Alemania de ser enviados a campos de trabajo. Esto se llevaba a cabo gracias a una ley de 1926 que ponía a merced de la policía a todo gitano que no pudiera probar la pertenencia a un oficio. En 1954, en Baviera, se creó una oficina especializada en el registro de gitanos, relacionado con la Interpol[17]. En Colonia, de 1950 a 1967, los documentos de identidad entregados a los supervivientes de los campos de concentración fueron retirados a los gitanos, ya que no podían presentar ninguna prueba escrita acerca de su nacionalidad alemana. A cambio, se les entregó un pasaporte "apátrida" o "sin nacionalidad determinada"[18].

**Lamentablemente, que en la Alemania de hoy, los neonazis sigan teniendo como primer objetivo a los gitanos nos recuerda que el pasado se debe estudiar para no repetir errores pretéritos**

La persecución de los gitanos por parte del Tercer Reich no fue reconocida por la sociedad hasta los años 60. Aunque para muchos todavía no lo sea, e identifiquen la política antigitana como un elemento del estado alemán para luchar contra el tradicional criminal y antisocial comportamiento gitano.

Poco a poco se han ido consiguiendo avances en esta lucha por el reconocimiento. Helmut Col reconoció el genocidio contra los *rromà* en 1982 y el 16 de septiembre de 1986, Elie Wiesel, al recibir el premio pidió perdón a los gitanos por no escuchar "su historia".

Lamentablemente, que en la Alemania de hoy, los neonazis sigan teniendo como primer objetivo a los gitanos, y que muchas de las políticas que se emplean en algunos Estados miembros de la UE contra el Pueblo Gitano sean especialmente agresivas, nos recuerdan que el pasado se debe estudiar para no repetir errores pretéritos, aunque los tiempos hayan cambiado y ya no se cometan esas "atrocidades".

*Texto publicado en el número 54 de la revista MUGAK.*

**David Martín Sánchez** es historiador y miembro colaborador de AGIFUGI (Asociación Gitana para el Futuro de Gipuzkoa)

## NOTAS

1.- Crowe, David M. en: *A History of the Gypsies of Eastern Europe and Russia*, (St. Martin's Griffin: New York, 1994) afirma que se estima en 1.500.000 el número de gitanos asesinados desde 1935 hasta el final de la II Guerra Mundial.

2.- Hasta hace poco, dice un gitano de respeto, su gente apenas hablaba del Holocausto. "Los judíos dicen, no olvidar; nosotros decimos, no recordar". En: "El despertar gitano", The Economist, 11-9-1999.

3.- Jean Luc Poueyto: Los recuerdos de los campos de concentración de los gitanos de la región de Pau. En: "Historia, Antropología y Fuentes orales", núm. 30, Memoria Renim, pág.110-111.

4.- Alex Bandy: *The Hungary Report*, núm. 3.05, 28 de julio de 1997.

5.- Hancock llega incluso a nombrar el libro de Lewy, *The Nazi Persecution of the Gypsies* (Oxford University Press, 2000), como un libro peligroso. Ian Hancock: *Downplaying the Porrajmos: The Trend to Minimize the Romani Holocaust*, septiembre de 2000.

6.- David, L.: http://member.telpacific.com.au/david1/ The_Holocaust.htm – 14 de junio de 2000.

7.- Crowe, David M. Op. Cit.

8.- Crowe, op. Cit.

9.- Hans F. K. Giinther, citado en: Philip Friedman, "The Extermination of the Gypsies: Nazi Genocide of an Aryan People." *Roads to Extinction: Essays on the Holocaust*, Ed. Ada June Friedman (Nueva York: Jewish Publication Society of America, 1980) 382-383.

10.- Crowe, op. Cit.

11.- Ley de Nuremberg para la protección "Blood and Honour", 1935.

12.- Un superviviente narra la llegada del grupo más grande de gitanos en Treblinka, en la primavera de 1943: "Un día, mientras estaba trabajando cerca de la verja, me enteré de que los alemanes y ucranianos estaban haciendo preparativos especiales... de repente la puerta se abrió, y entraron unos 1.000 gitanos. Sobre unos 100 eran hombres, el resto mujeres y niños... todos los gitanos fueron llevados a las cámaras de gas y luego quemados". En: Belzec, Sobibor, Treblinka. The operation Reinhard Death Camps. Indiana University Press – Yitzhak Arad. pág. 150-153.

13.- Ian Hancock: *Downplaying the Porrajmos: The Trend to Minimize the Romani Holocaust*. Septiembre 2000.

14.- Liegeois, J-P: Op. Cit. pág. 116, afirma que entre 250.000 y 300.000.

15.- En una estimación que hace Haróld Turner, basándose en fuentes como Hancock, Crowe y Murphy.

16.- Liegeois, J-P: Op. Cit pág.116-120

17.- Citado en: Wiesenthal, S.: *Allocution lors du Congrès international tsigane de Gáttingen*, 16 de mayo de 1981.

18.- Bilmans, M: *Situation juridique des Rom en Europe occidentale*, Romano Congreso, Ginebra, abril de 1978, pág. 15.